



Por una reforma integral de la educación en Colombia

Por: Julián De Zubiría Samper*

Colombia puede mejorar la calidad de su educación como lo han hecho Singapur, Corea o Polonia. Las estrategias para lograrlo son múltiples y deben abordarse de manera integrada. Pero una apuesta más ambiciosa buscaría transformar la misma idea de calidad y aprendizaje.

El origen del problema

Colombia se ha presentado a múltiples pruebas internacionales de evaluación de la calidad de la educación en las últimas dos décadas: Pisa, Timss, Pirls y Llece, son algunas. Los resultados del país en todas ellas son especialmente negativos, y lo peor es que no hay mejoras significativas entre 1995 –cuando nos presentamos por primera vez en TIMSS- y 2012 -año en que se realizó la última evaluación Pisa-. La mayoría de estas pruebas se aplica después de una larga permanencia de los estudiantes en el sistema educativo. Pisa, por ejemplo, se realiza diez años después de iniciado el proceso escolar, a los 15 años.¹ De allí que los resultados obtenidos sean en realidad un buen indicador de la calidad del sistema educativo.

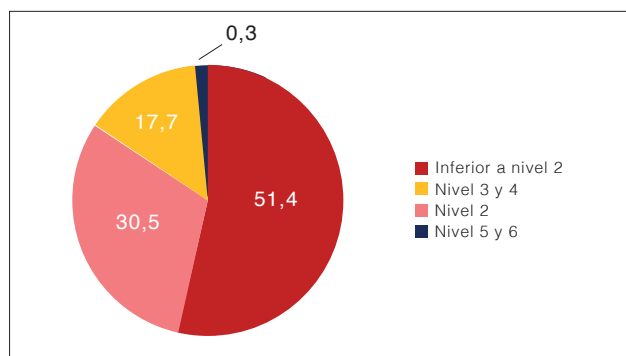
Es positiva la reacción que ha habido en los medios masivos de comunicación frente a los críticos resultados obtenidos por Colombia en Pisa en el año 2012, pero hay que señalar que estos no son diferentes a los de años anteriores. En Timss 1995, por ejemplo, no solo quedamos en el lugar 41 entre 42 países participantes, sino que el 5% de nuestros mejores estudiantes en matemáticas quedaron ubicados por debajo del 95% de los estudiantes de Singapur. Más grave es que no hay ninguna mejora entre los resultados de las pruebas Saber once de competencias entre los años 2000 y 2013.²

*Magister *honoris causa* en Desarrollo Intelectual y Educación de la Universidad Católica del Ecuador. Consultor en educación de las Naciones Unidas para Colombia. Fundador y director del Instituto Alberto Merani (Bogotá, Colombia), en el cual se creó y validó la Pedagogía Dialogante.

¹Los resultados para comprensión lectora en su última aplicación se pueden ver en la figura 1. Los dos más altos niveles los alcanzan tan solo el 0,3% de los estudiantes de 15 años, al tiempo que más de la mitad de los estudiantes no superan el nivel 1.

²Ver al respecto icfes.gov.co

Figura 1. Resultados en comprensión lectora (PISA 2012)



Fuente: ICFES (2013).

¿Por qué son tan bajos los resultados en todas estas pruebas y en nuestras propias evaluaciones internas hoy conocidas como Saber? La respuesta es muy sencilla: las pruebas evalúan aspectos que en Colombia todavía no se trabajan en la mayoría de instituciones educativas. Pisa evalúa lectura crítica, resolución de problemas en contexto y la manera como los jóvenes utilizan los conceptos científicos en su vida cotidiana. Saber diagnostica el nivel que alcanzan los estudiantes en sus competencias para argumentar, proponer e interpretar. En Colombia, en lugar de desarrollar competencias comunicativas esenciales para la vida como leer, escribir o elaborar discursos orales coherentes, seguimos enfatizando en cosas tan impertinentes para los niños como las reglas gramaticales y ortográficas, que no dominan ni nuestros mejores escritores.

Es absurdo que la educación colombiana siga dedicada a transmitir informaciones que la mayoría de los estudiantes encuentran libremente en la red, pero lo más inexplicable es que nuestra educación básica actual no esté dedicada a lo más importante: a desarrollar competencias transversales para pensar, convivir, interpretar, leer y escribir.

¿Qué hacen los países con mejores resultados en las pruebas internacionales?

Países como Singapur, Corea, China, Cuba, Finlandia, Países Bajos y Canadá obtienen muy buenos resultados en las

pruebas internacionales. Todos ellos trabajan en cinco aspectos esenciales: (1) Seleccionan muy bien a sus docentes y directivos, los evalúan de manera integral y formativa para mejorar el proceso y dedican enormes esfuerzos a su formación inicial y permanente. (2) Suelen otorgar mayor autonomía pedagógica y administrativa a las instituciones para que piensen sus proyectos pedagógicos y para que adecúen sus currículos a sus contextos. (3) Hacen completo seguimiento a procesos, prioridades, docentes y estudiantes. (4) Trabajan en equipo en torno a un proyecto y propósito conjunto. (5) Todos los estudiantes -independientemente de su condición social, género y región- reciben todo el apoyo para obtener resultados semejantes.

¿Cómo está Colombia en política educativa frente a los países que obtienen los mejores resultados?

En Colombia es poco y reciente lo que estamos haciendo para atacar de manera profunda y estructural el problema de la calidad de la educación. Los maestros son muy mal pagos y poco reconocidos culturalmente. De manera preocupante los peores puntajes en lectura crítica, escritura y razonamiento matemático al culminar la carrera los obtienen las Facultades de Educación. Asimismo, prácticamente no hay reuniones de docentes en las instituciones educativas, no se piensan y revisan las prácticas y no se favorecen las competencias investigativas de los docentes.

La autonomía que se impulsó en la década de los noventa, en la práctica casi desaparece. Es poco probable que florezca si hemos asfixiado el profesionalismo de los docentes definiendo de manera centralizada los currículos y los sistemas de evaluación. Hoy el Proyecto Educativo Institucional (PEI) no deja de ser un documento viejo y archivado en la oficina del rector para mostrar cuando lo requieren las autoridades, ya que lo ahogaron las solicitudes que les llegan a las instituciones por parte de sus respectivas Secretarías de Educación. En sentido estricto, no existe un PEI construido colectivamente que sirva como elemento articulador de la comunidad educativa.

³ Lo más importante es el Programa Todos a Aprender (PTA) que recurre a la formación en cascada, el acompañamiento en el aula y genera comunidades de aprendizaje entre los docentes. Así mismo, enfatiza en lenguaje y está acompañado de un masivo plan de distribución de textos. El problema es que todavía no es política de Estado y que solo cubre hasta el momento a los grados 3° y 4° de primaria. La segunda política por resaltar es el Programa De Cero a Siempre. Ambos están gestando una revolución silenciosa en la calidad de la educación.

Tenemos un sistema educativo altamente inequitativo según género, región y estrato social. En las pruebas Pisa (2009 y 2012) poseemos los logros más desiguales entre hombres y mujeres en Ciencias y Matemáticas.⁴ Un niño de estratos bajos obtiene en promedio 50 puntos menos en sus resultados ya para el grado noveno. Serían 34 puntos adicionales si no asistió ni un año a la educación inicial y 25 puntos más si es mujer (Icfes, 2013). En consecuencia, en el país hasta hoy no es cierto lo que hemos oído tantas veces: que gracias a la educación sea posible el ascenso social de niños y jóvenes. Por el contrario, seguimos teniendo una educación que agrava la inequidad social, ya que a medida que ascendemos de curso y edad, las diferencias en los resultados entre los estratos bajos y altos no disminuye: aumenta.

“ Lo más inexplicable es que nuestra educación básica actual no esté dedicada a lo más importante: a desarrollar competencias transversales para pensar, convivir, interpretar, leer y escribir ”

Estrategias para mejorar la calidad de la educación en Colombia

La calidad de la educación se puede mejorar, tal como lo certifican diversas experiencias internacionales. Singapur, Corea o Polonia demuestran que aun en tiempos relativamente cortos, si se adoptan las medidas correctas, un país puede avanzar de manera sostenida en la calidad de su educación. ¿Qué hacer para alcanzarla?

1. Dedicar la educación básica al desarrollo de las competencias transversales. Necesitamos desarrollar en los estudiantes el pensamiento, la creatividad, la resolución de problemas, el análisis y las competencias para comunicarse y convivir.

Menos contenidos permitirían trabajar con mayor profundidad cada una de las competencias transversales que prioricemos. La pregunta central es ¿qué es lo esencial e imprescindible de la educación básica? ¿qué es aquello que en caso de no lograrse le dificultaría a las nuevas generaciones insertarse adecuadamente en la sociedad? La respuesta es evidente: lo esencial son las competencias transversales para pensar, convivir, interpretar, leer y escribir. Sin ellas, es imposible participar como ciudadanos en los tiempos actuales.

2. Mejorar los sistemas de selección y evaluación de docentes. Dado el desolador panorama de la educación en Colombia, la Fundación Compartir propuso recientemente en su estudio *Tras la excelencia docente* (García et al., 2014) diversas estrategias para atraer y retener maestros de excelente calidad.⁵ Para lograrlo, se plantea la necesidad de mejorar los salarios de ingreso y de crear becas para acercar a la docencia a los estudiantes con más altos puntajes en las pruebas Saber y garantizar que la evaluación de los maestros tenga un carácter formativo. El estudio también recomienda diversos incentivos, sistemas tutoriales de acompañamiento a los docentes que por primera vez se vinculan al aula de clase y exigencias de cursos adicionales en universidades acreditadas para aquellos profesionales que quieran asumir la carrera del magisterio. Dichas propuestas son rigurosas, viables y necesarias. En consecuencia, deben ser acogidas en su totalidad.

Es imposible elevar la calidad de la educación sin mejorar los criterios de selección y evaluación de los docentes. Sin embargo, la propuesta se queda corta en el análisis de otras variables asociadas a la calidad, particularmente en lo que tiene que ver con los factores como el currículo, el liderazgo pedagógico o el modelo pedagógico adoptado en las instituciones. El origen de este vacío radica en la debilidad con la que los autores del estudio analizaron la variable “institución”. Sin reconocer el papel de las instituciones educativas, es imposible captar la incidencia del PEI, el rector o el clima institucional.

En Colombia es evidente que los docentes han sido tratados como menores de edad y por ello se les ha entregado de manera completa un currículo para trabajar, se ha

⁴En Matemáticas la diferencia entre hombres y mujeres es de 25 puntos favorable a los primeros, cuando el promedio de la OCDE es de 11. En Ciencias la ventaja es de 18, cuando para el promedio de la OCDE es de 1,8 (Icfes, 2013, p. 12).

⁵El resumen de este estudio se puede leer en las páginas 4-10 de este número.

vigilado su cumplimiento por medio de supervisores y hasta hace muy poco tiempo era el propio Ministerio de Educación Nacional quien establecía qué estudiante era promovido de grado.

No basta tener buenos docentes, si lo que tienen que enseñar es impertinente, descontextualizado o demasiado particular, como desafortunadamente sigue ocurriendo. En buena medida esto ha sido generado por la falta de participación de la comunidad educativa en la definición de su propio proyecto educativo. Por ello, para mejorar la calidad es indispensable que retomemos la autonomía pedagógica y administrativa establecida en la Ley General de Educación.

3. Transformar los sistemas de formación de los docentes en Colombia. Muchos de los análisis que se están realizando en Colombia proponen estrategias ligadas a la implantación de estándares de excelencia, requisitos de registro calificados y acreditación para las facultades de Educación (García et al., 2014, p. 252). Sin embargo, algunas estadísticas evidencian que si solo se intervienen los factores asociados a la selección y evaluación de docentes, su impacto en la calidad será menor que el previsto. En especial, puede tenerse en cuenta que no se han mejorado los resultados en las pruebas nacionales e internacionales pese a que ya contábamos para el año 2011 con un 37% de los docentes en el Escalafón 1278. Asimismo, actualmente contamos con títulos de posgrado para el 19% de los docentes del Estatuto 2277 ¿Por qué entonces no hay un impacto en la calidad de la educación en los últimos quince años? La explicación cuestiona el actual proceso de formación de los docentes en las universidades: son en general descontextualizados y no situados, por eso difícilmente alcancen un impacto alto sobre la calidad de la educación brindada en la educación básica.

La idea de pasar de medir y evaluar conocimientos a medir y evaluar competencias es una oportunidad para transformar los modelos pedagógicos en América Latina. Las competencias son *aprehendizajes* generales, integrales y flexibles que se pueden transferir a diversos campos del conocimiento y de la realidad (De Zubiría, 2013).

Precisamente, el problema que hoy en día tienen la mayoría de facultades de Educación es que no forman a los futuros maestros para que *aprehendan* a desarrollar competencias comunicativas, éticas, argumentativas e interpretativas, ni para que desarrollen en sus estudiantes competencias para resolver problemas cotidianos y creativos o procesos complejos de pensamiento.

4. Fortalecer el liderazgo pedagógico de los rectores.

La autonomía de la que gozan los rectores de los colegios públicos en Colombia es ínfima, ya que ni seleccionan los docentes, ni su equipo directivo, ni a los niños y jóvenes que estudian bajo su tutela. Tampoco pueden definir currículos o sistemas de estímulos. No pueden prescindir de los estudiantes o docentes que interfieran en los procesos para los años siguientes. Serían inmediatamente entutelados y perderían en las Cortes dichos procesos legales. Los rectores están supremamente limitados pedagógica- y administrativamente para dirigir los procesos educativos en curso y tienen que destinar la mayor parte de su tiempo a defenderse de procesos legales. No obstante, el liderazgo pedagógico de ellos es clave para evaluar y retroalimentar los procesos, impulsar la reflexión, incidir en el modelo pedagógico y el clima institucional, y generar efecto pigmalión positivo sobre docentes, padres y estudiantes.

“ La idea de pasar de medir y evaluar conocimientos a medir y evaluar competencias es una oportunidad para transformar los modelos pedagógicos en América Latina ”

Pensar la educación

En el marco de este año puede ser ilustrativa una analogía deportiva: con prácticamente los mismos jugadores, Pékerman logró ubicar a Colombia en el cuarto lugar del *ranking* de la Fifa, cuando dos años atrás nos ubicábamos en la posición treinta y cuatro. Al cambiar el director técnico se modificaron las interrelaciones entre los jugadores, el trabajo en equipo, el apoyo y la confianza.

Llece, el más importante estudio sobre la calidad de la educación en América Latina, encuentra que el clima institucional incide en la calidad de la educación más que todas las demás variables sumadas. La ventaja que tiene es que compara la calidad en países con historias y contextos similares al nuestro. Al respecto, el segundo Informe concluye que el clima del aula incide en 115 puntos los resultados en Lenguaje y en 92 en Matemáticas; es decir, afecta hasta dos desviaciones estándar los resultados (Llece, 2000, p. 36).

5. El trabajo conjunto en las instituciones educativas.

En diversos estudios adelantados sobre la calidad de la educación en Bogotá se ha encontrado que haber construido un PEI pertinente y con el cual se identifique la comunidad educativa es la variable que diferencia, en mayor medida, a las primeras cincuenta instituciones frente a las que obtienen los últimos lugares, según los resultados de las pruebas Saber Once (De Zubiría et al., 2002).

Seguramente alguna pregunta ayude a valorar la enorme importancia que tiene un trabajo conjunto al interior de una comunidad educativa: ¿Qué pasaría si cinco personas empujan un carro hacia lados distintos? La respuesta es obvia, pero desafortunadamente, todavía no la hemos implementado en la educación, ya que tristemente sigue siendo válido el dicho: “cada maestrillo con su librillo”.

6. Tres años de educación inicial para todos.

Múltiples estudios en el mundo han revelado la importancia que tiene para el desarrollo de los niños recibir una educación inicial de calidad. Se calcula que por cada dólar invertido en educación inicial, retornan 17 en el largo plazo, lo cual no es de extrañar si se tiene en cuenta que esos niños disminuyen significativamente la reprobación de año y la

deserción escolar, al tiempo que desarrollan las inteligencias socioafectiva, comunicativa y analítica.

La mayoría de los niños que no van a la escuela en edades iniciales pertenecen a los estratos más bajos de la población, ya que la oferta oficial todavía es ínfima y de baja calidad.

Hay que atacar desde su raíz el círculo vicioso de la pobreza. La pobreza genera bajo nivel educativo y este a su vez deteriora los ingresos. Es por ello que garantizar los tres años de educación inicial que veinte años atrás estableció la Ley General de Educación sin distinciones de estrato, género ni región, es una condición para promover la democracia, disminuir la inequidad y mejorar la calidad de la educación en Colombia.

Para terminar

Las estrategias anteriores no podrían incidir de manera importante en la calidad de la educación si como país no convertimos la educación en la principal locomotora del desarrollo nacional. La educación es algo demasiado importante para que las decisiones las siga tomando exclusivamente la clase política: tendremos que marchar todos por la educación y alcanzar un acuerdo nacional en torno a lo fundamental.

Referencias

De Zubiría, J. (2013). *¿Cómo diseñar un currículo por competencias?* Bogotá: Cooperativa editorial del Magisterio.

De Zubiría, J., Acero H., y Calentura L. (2002). *Factores asociados a los resultados de las pruebas Icfes en las instituciones de educación básica de la ciudad de Bogotá* (Tesis de grado laureada). Instituto Alberto Merani, Bogotá: Colombia.

García, S., Maldonado, D., Perry, G. E., Rodríguez, C. y Saavedra, J. E. (2014). *Tras la excelencia docente. Cómo mejorar la calidad de la educación para todos los colombianos*. Bogotá: Fundación Compartir.

Icfes (2013). *Colombia en PISA 2012. Informe nacional de resultados: Resumen ejecutivo*. Bogotá D. C.: Icfes. Disponible en: <http://www.icfes.gov.co/investigacion/evaluaciones-internacionales/pisa>

Llece (2000). *Primer estudio internacional comparativo. Sobre lenguaje, matemática y factores asociados, para alumnos del tercer y cuarto grado de la educación básica. Segundo informe*. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001231/123143s.pdf>